



Sr. D. José Antonio Vera  
Presidente ejecutivo  
Agencia EFE

Madrid, 16 de agosto de 2012

Estimado presidente

La Federación de Asociaciones de Periodistas de España (FAPE) que me honro en presidir está viendo con mucha preocupación la situación por la que están atravesando los colaboradores de la agencia que presides, en cuanto a la valoración de sus trabajos, que ya comenzó en la época de tu antecesor, Alex Grijelmo.

Ya fue puesto en entredicho por esta federación el hecho de que, en su momento, se valoraran muy a la baja la tarifa a percibir por los colaboradores, por lo que suponía, no sólo de una lesión a sus ingresos, sino todo un ataque a la dignidad profesional, al hacerles trabajar casi gratis o perdiendo dinero, en ocasiones, y a la calidad de la información de un medio de servicio público, como la Agencia EFE, primera del mundo en lengua castellana. En sentido similar nos venimos expresando ante el anuncio del fuerte plan de recorte que estáis abordando.

En el caso que nos ocupa, que nos ha sido denunciado por asociados de varias provincias y comunidades autónomas, parece casi irrisorio que no alcance a los seis euros el precio que va a cobrar un colaborador por una crónica del servicio regional –las que más se suelen demandar-, una vez que se aplique el descuento anunciado del 15% sobre ya la reducción anterior.

Como bien conoces, colaborar en esa agencia conlleva que los periodistas a la pieza estén dados de alta en el régimen de autónomos de la Seguridad Social, aparte de que facturen con IVA, lo que les obliga también a realizar la declaración y las liquidaciones trimestrales con la Agencia Tributaria. ¿Cuántas crónicas tiene que escribir un periodista, no sólo para rentabilizar su trabajo, sino para poder vivir, cubriendo gastos? Paradójicamente, la pregunta aclara y responde a la vez.

Pero es más, por los testimonios recibidos, cubrir una información, aunque sea por teléfono, para recurrir a las fuentes, como principio básico de la profesión, ya sale más caro que lo que se va a cobrar por transmitirla. No hablemos si el colaborador tiene que salir varios kilómetros, consumiendo tiempo de viaje y el que precise para el trabajo. Algunos compañeros, echando cuentas, cifran a un



**FEDERACIÓN**  
**DE ASOCIACIONES**  
**DE PERIODISTAS**  
**DE ESPAÑA**

euro bruto, la hora trabajada para EFE. Eso suponiendo que haya información y que, como también ocurre, no salga el viaje en balde.

A ningún periodista escapa que las noticias que se producen en comunidades autónomas de amplia extensión no se pueden cubrir exclusivamente desde una delegación ubicada en la capital autónoma o desde dos delegaciones a lo sumo. Es más que obvio que las noticias no entienden de capitales administrativas y que surgen en lugares en los que, muy probablemente, no haya un periodista de EFE en kilómetros. ¿Quiénes cubren estas noticias en numerosas ocasiones?: los colaboradores. Que realizan un gran trabajo para EFE pese a las míseras condiciones económicas de su relación.

Hay que contar, que los colaboradores están obligados a enviar la noticia vía informática y con sus medios, incluida la transmisión, estén donde estén.

Cuando abordamos el tema por primera vez, en la etapa Grijelmo, se nos comentó que los colaboradores eran quienes debían de proponer el tema a cubrir, en calidad de proveedores, y la agencia autorizarlo.

Sin embargo, a día de hoy, nuestros compañeros y compañeras nos dicen que eso no se produce así, sino que desde las delegaciones, los mandos intermedios les vienen exigiendo que cubran con inmediatez tal o cual acontecimiento, independientemente de la distancia o el tiempo que sea preciso, cuando no que estén pendientes jornadas enteras en días de elecciones, huelgas o manifestaciones, por ejemplo. Todo, con tal de tener una buena agenda de previsiones y poder lucirse ante los superiores, pero a costa de los llamados corresponsales, a quienes se les termina despachando con la típica frase de “si no te interesa...”. En una palabra se trata de los eslabones más débiles de una cadena, pero de quienes no se puede prescindir. En definitiva, de facto, se les imponen obligaciones, incluso por encima de otros periodistas con relación laboral con la empresa.

Como verás, es una situación muy desagradable, denigrante, y que lo único que contribuye es a una mala información, enlatada, de notas de prensa enviadas por gabinetes o empresas interesadas, que atenta contra las más elementales normas de la práctica del periodismo.

No soy ajena a la situación económica, que también afecta a EFE, pero entiendo que las cosas se pueden plantear de una forma más adecuada, tanto para el servicio como para los profesionales. Creo que hay soluciones.

A modo de ejemplo, como nos han hecho llegar, se podía contemplar para los redactores la tarifa de cobertura especial, cuando se produzca, tal y como se prevé para los gráficos, no siendo lógico que se pague por una foto el doble que por una crónica, estando en el mismo lugar fotógrafo y redactor, máxime



**FEDERACIÓN**  
DE ASOCIACIONES  
DE PERIODISTAS  
DE ESPAÑA

cuando hay veces que se transmite más de una fotografía y se abona por unidad. Otro de los temas que podéis tener en cuenta es pagar dignamente cada colaboración, incluidos los gastos que se generen al hacerla, aunque se reduzca el número de crónicas en el servicio, pero se incrementará en calidad.

Sobre todo, el periodista tendrá la sensación de no trabajar gratis, una práctica contra la que, como sabes, estamos luchando, al lado de la APM, mediante la campaña del #gratis no trabajo, en la que denunciemos públicamente este tipo de situaciones y “ofertas” porque están minando los cimientos de la profesión.

Lo que no es admisible, en opinión de la FAPE, es que toda la repercusión económica negativa recaiga sobre los periodistas, en este caso colaboradores.

En espera de que puedas tomar cartas en el asunto y de tratar de buscar soluciones, en disposición de darte nuestro asesoramiento, si fuera necesario, te saluda atentamente.

Elsa González

Presidenta